# Información y manipulación

Â AmparÃ¡ndose en el interÃ©s que tienen o despiertan determinados temas, se manipulan Â hechos Â y la informaciÃ³n existente de estos, para ofrecer una imagen pÃºblica de clara justificaciÃ³n no siempre real, ya que la informaciÃ³n no es completa ni autentifica cierta y claramente los objetivos, ni la necesidad de los medios empleados, ni el mejor uso de estos. Â Sirva este artÃ-culo, como ejemplo de como se mezclan intereses culturales, polÃ-ticos y econÃ³micos. VÃ¡lido en todas partes.Â No hace falta seguir la televisiÃ³n, ni la prensa con esmero, ni hacer profundos anÃ¡lisis de la realidad actual, para que la palabra â€˜crisisâ€™ pese como una losa. Â Al parecer Â todos tienen su propia verdad respecto al por qu de la situaciÃ³n y como superarla. Â La irresponsabilidad de los espaÃ±oles, cuantos viven del paro, la baja, etc. Se culpa tambiÃ©n al abuso desmesurado del crÃ©dito particular, en el que todos cargaban en el mismo saco la vivienda, el coche y todo aquelloÂ que lograban hacer caber, sin tener garantÃ-as de poder Â hacer frente a ello. AchacÃ¡ndose al mal criterio del obrero de clase media o baja, mayormente, Â el resultado de tales acciones y atribuyÃ©ndole escasez de valores, dando un carÃ¡cter puramente consumista a Ã©ste. Un consumismo, dicho sea de paso, Â que se ha propugnado desde casi todos los Ã¡mbitos. Â Â¿No tenÃ-an garantÃ-as o era el sector bancario quien se lo ponÃ-a fÃ¡cil? Un trabajadorÂ tenia su empleo con unos determinados ingresos y aunque se hipotecaba generalmente de por Â vida o casi, aceptaba la situaciÃ³n como Ãºnico medio para mejorar,Â teÃ³ricamente visto lo visto, Â su calidad de vida, cubriendo con los medios del momento y mayor o menor holgura, Â el pago fraccionado de la deuda adquirida. Â Â¿No tendrÃ-an que haber sido las entidades bancarias, economistas por excelencia, quienes asumieran el riesgo al estar jugando con el dinero de sus proveedores, que no son otros que sus clientes? Â Son los bancos y cajas de ahorros quienes han apostado sus capitales en inversiones especulativas de un peligro mucho mÃ¡s alto del que preveÃ-an y lo que es peor aÃºn, quienes han aventurado los bienes en metÃ¡lico o inmobiliarios de sus clientes, ya que en previsiÃ³n de que las hipotecas no fueran saldadas en su plazo, ellos se curaban en salud mediante clÃ¡usulas que les permitÃ-a adueÃ±arse de la totalidad del bien hipotecado, fuese cual fuese el tiempo y la cantidad que se hubiera abonado hasta entonces, ni la que faltara por liquidar. AprovechÃ¡ndose asÃ-, de todos aquellos a quienes financiaban, que eran en realidad los que corrÃ-an el riesgo, un riesgo del que la banca era mucho mÃ¡s consciente,Â sacando partido mÃºltiple Â al conceder Â crÃ©ditos,Â al requerir avales y exigir el ingreso en la entidad de las nÃ³minas de los receptores de sus crÃ©ditos, ademÃ¡s de recuperar en su debido momento la cantidad prestada mÃ¡s los intereses correspondientes.. Â Es una clara muestra de los valores que mueven al sector, obtener ganancias al precio que sea. Nada que ver con el espÃ-ritu de servicio de sus inicios, esto es lo que vendÃ-an hace ya bastantes aÃ±os, para acceder a todas las familias. Â QuÃ© decir del sector inmobiliario. Tres cuartos de lo mismo. El cual no hizo mÃ¡s que subirse al carro de la especulaciÃ³n, respaldÃ¡ndose igualmente en los organismos crediticios que daban luz verde a todo proyecto que generaba sustanciales ganancias y que parecÃ-a no ir a tocar techo, ya que la compra-venta no cesaba, sin tener en cuenta que principalmente se compraba un inmueble porque el alquiler resultaba prÃ¡cticamente igual de costoso, convirtiÃ©ndose en un baÃºl sin fondo. Â AÃºn con todo ello, no debemos olvidar que la especulaciÃ³n inmobiliaria cuenta con muchos mÃ¡s aÃ±os que los del PSOE en el poder. Se olvida al PP y a Aznar como principales promotores del milagroso Modelo EconÃ³mico del Ladrillo, forzando las miras hacia el PSOE como Ãºnicos hacedores del descalabro actual. Si el PSOE es culpable, el PP en su conocimiento y como potenciador de un modelo econÃ³mico contaminado lo es aÃºn mÃ¡s. Â Los funcionarios tambiÃ©n son acusados como causantes del desequilibrio por su elevado nÃºmero. Siendo medidos todos por el mismo rasero, arcaica costumbre en este paÃ-s, desde el que estÃ¡ detrÃ¡s de una mesa atendiendo al pÃºblico al que cuida de la salud de los ciudadanos en un hospital o centro de salud. Â De los polÃ-ticos, gobernantes, y demÃ¡s representativos de esta Ã©lite, para que hablar. Pasan igualmente por la misma mediciÃ³n que los anteriores, sÃ³lo que en el caso de ellos, salvo pocas excepciones nos estropean el oÃ-do a base de desacreditarse unos a otros, como si los males fuesen patente de la parte contraria, siempre en un intento de despistar al ciudadano, aunque cada vez con menor Ã©xito. Â Se carga contra los inmigrantes. Ellos, se dice, han dado pie a la oferta de sueldos irrisorios debido a su necesidad de trabajo para conseguir sus tan cacareados â€˜papelesâ€™ â€˜papelesâ€™.Â Cuando es el empresario el causante de esta situ valerse de ellos para obtener beneficios con un mÃ-nimo coste. Â Y si con todo no es bastante, ahÃ- estÃ¡n las autonomÃ-as, segÃºn algunos, Â vaciando, las arcas del estado por el elevado nÃºmero de cargos que estas han creado a base de parÃ¡sitos, amigos, familiares, enchufes, todos con sus sueldos y prebendas correspondientes. Algo inventado ya con anterioridad a ellas. Â Lo que en realidad vacÃ-a las arcas es la mala gestiÃ³n, una deficiente distribuciÃ³n de competencias, y el apalancamiento de la AdministraciÃ³n entre otras cosas. Â¿CÃ³mo si no, funcionan y han funcionado durante tantÃ-simos aÃ±os paÃ-ses descentralizados? VÃ©ase Alemania, Austriaâ€¦ en Europa y EEUU fuera de ella. No es precisamente este hecho lo que ha desequilibrado la economÃ-a mundial., sino la caÃ-da en picado de valores, la falta de ecuanimidad y la excesiva y manipuladora demagogia Â Â Â¿No serÃ¡n las autonomÃ-as una excusa utilizada con el objetivo de restar derechos y libertades para aumentar de este modo el dominio sobre estas? Â Â La crisis es originada por la cÃºpula financiera y la economÃ-a especulativa, pero sobre todo a la estupidez humana. Falso es achacar al sistema o al gobierno actual la responsabilidad total.Â Todo comportamiento tiene su raÃ-z en algo anterior y hasta que no se tenga una Ã³ptica mÃ¡s consciente amplia y objetiva, mÃ¡s humilde, con mÃ¡s carÃ¡cter moral ante las acciones de todos, hasta que no se eliminen puestos y leyes inÃºtiles y hasta que no prevalezca el derecho-obligaciÃ³n al trabajo en detrimento de paros y subvenciones, avalado por la existencia y creaciÃ³n constante de empleo, Â no se andarÃ¡ en la senda propicia al crecimiento y la creatividad y no serÃ¡ equitativa la dignidad humana, sino un fraude. En nuestras manos estÃ¡ conseguir que no lo sea.
Â NÃºria G D Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â